

Introduccion al Arte Mucoví del Padre Tavolini

ESTUDIO DE GRAMÁTICA COMPARADA

POR

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO

(Conclusion.— Véase pág. 492 del Tomo IV.)

Este mecanismo de excluir partículas en tercera que se meten en primera y segunda personas, es comun á muchas lenguas de América, ya se trate de la *t*, ya de la *c* ó *n*.

Es curioso que el Griego tambien use la *t* como recurso verbal en algunos tiempos de ciertos verbos y no en otros. *Typto*, yo doy de golpes, hace *etypon*, yo dí de golpes; esta *t* solo se admite en los presentes é imperfectos. Tanto en América como en el Viejo Mundo parece como si tuviese que ver con una partícula *ta*— estar parado ó existente. En Quichua debemos buscar esta *t* en la voz *tíya*, temo del verbo *estar*, y en la partícula *chca*(= *tca*) de actualidad, v. gr. :— guañu-*chcani*, *me estoy muriendo* — guañu-*ni* solo dice *mucro*.

Esta *ch* es constante en todas tres personas. La *ch* nunca puede considerarse como sonido simple en lengua alguna sinó que, como la *ñ* y la *ll*, resulta de combinacion. En Europa suele ser *chicheo* de una *c*, pero en América lo es de una *t*, y por esta razon las voces Quichuas *cocha*, mar; *chunca*, diez, se encuentran en Aymará bajo la forma *cota* y *tunca*.

XXXII

Conjugacion completa

Por lo que respecta á la conjugacion completa del verbo, me he limitado á un solo ejemplo fundándome en la opinion de Adelung que reproduzco del «Mithridates», t. III, p. 500; la traduccion la debo á un amigo:

« Solo un tiempo se cambia ó trasforma por medio de fleccion, cual es el *presente*, los otros se distinguen por medio de partículas antepuestas. Pero la dicha fleccion del presente se diferencia ó se distingue de seis maneras, tres en los verbos « que concluyen en consonantes, y tres en los que concluyen « en vocales. La terminacion de la primera y tercera persona « del singular se pronuncia igual, la segunda persona concluye « en *i* y en *e* en dos de aquellas especies de verbos. En el plu-

« ral en la primera persona toma siempre *ac* (véase el Abipon)
 « la segunda persona siempre *ii*, la tercera persona *e*, y con
 « algunos verbos que terminan en vocales *e*; en una de las
 « conjugaciones que terminan en vocal se intercala *i* ó *d* ante
 « las formas personales, en dos de las mismas, que ambas ter-
 « minan en *e*, se trasforma una vez en *gu* y otra vez en *ga*, etc.
 « 6º La forma del imperfecto es *latum* ó *latumca*, la del perfec-
 « to *naglaca*, el tiempo muy distante *nagladica*, en el futuro la
 « vocal agregada al presente es *o*, en el gerundio es *tapec*; en el
 « infinitivo se pone la partícula *m* entre el verbo regente y la
 « raíz de la palabra (como en el Abipon); en el imperativo se
 « antepone *glac*, en el optativo *noxog'odi*, en el conjuntivo *enomal*,
 « y en el imperfecto *nkiiet* ».

Aun cuando Adelung no lo diga, se deduce que sus datos tienen un origen italiano, y así debemos traslitterar

naglaca	<i>en</i>	nallaca
nagladica	<i>en</i>	nalladica.

Con esta advertencia podemos comparar las reglas de Adelung con los ejemplos de Tavolini.

Latum de aquel es *Láctom* de este autor, y como se prefija al pluscuamperfecto, puede llamarse signo de imperfecto, pues equivale al romance *había*.

Lo que falta en Adelung es la partícula *L* de pasado, á que se refieren Dobrizhoffer y Humboldt, y que tanto papel hace en los ejemplos de Tavolini. En su lugar tenemos *nallaca* y *nalladica*, que sin duda es el *yaca* de la cuarta conjugacion, primer grupo.

Este *yaca* es una partícula de tiempo de la mayor importancia en lengua de Cuzco, y yo sospecho que de allí la haya sacado el Mocolí: su historia es la siguiente:

Yaca	}	<i>ya, poco tiempo ha</i> —Lex.: San Thomas, 156.	
Ñaca			
Ña	}	— <i>ya</i>	} Gonzalez Holguin
Ña			
Ñacca		— poco tiempo ha, en denantes	} 1608
Yaccamana		— apenas (casi no)	

Adelung le niega la *ll* al Mocolí, y á renglon seguido escribe voces con *gl* italiana, que es *ll* ó *y*; desde luego él comprendia que la tal *gl* era nuestro *ye*, y las voces *nallaca* y *nalladica*, ni más ni menos que la otra Quichua *ñaca*; porque *ñaca* no pasa de ser una sincopacion de *nayaca*, así:

nayaca — n'yaca — ñaca

pues la \tilde{n} del Cuzco = $n + y$; si se quiere *nayalica* ó *nalladica*, puede ser un *ñaca* con la terminacion *rea* de pretérito, puesto que la *d* Mocoví es una *r* posible. En Quichua *ll* y *y* se confunden.

Como ya lo dije antes, esta voz *nallaca* ó *nayaca* pudo derivarse del Quichua del Cuzco ó del Quichua de Santiago, pero con uno de los dialectos tiene que emparentar.

Estas partículas nos dan el verdadero valor léxico de la letra *l* usada como índice verbal de tiempo, y corresponde al *ya* nuestro, que á su vez es el *ña*, *ya* de las lenguas andinas. La confusion de *l* y *y* en Mocoví lo explica todo, y como la *l* y *r* se confunden en Quichua, venimos á hallar el origen de la terminacion de pasado, *rea*, en esta lengua.

Aquí se verá la importancia de estudiar las lenguas Americanas, como conjunto y no como curiosidades aisladas, si bien no deberemos nunca olvidarnos del eslabon geográfico de que puedan depender las analogías.

Para que nos convenzamos de la importancia de los datos acopiados por Tavolini, daré un ejemplo sacado del verbo *amar*:

Savoqué^{ta} nallaca — nosotros amamos^{ta} (de pretérito)

aquí está el *naglaca* de Adelung, en cuerpo y alma.

En Toba *yo quise* es — scopita callagá. *Callagá* equivale á *antes*.

Si comparamos la conjugacion de Tavolini con las reglas de Adelung, hallaremos la articulacion personal, el *Latum* vel *Lactom* de imperfecto, el *Nallacá* de tiempo pasado, la *ó* terminacion de futuro, el *tapce* gerundivo, el *Llac* de imperativo, el *quet* y *nomal* en subjuntivo. Si Tavolini hubiese dado su traduccion del Padrenuestro, seguro estoy que hubiésemos hallado allí el *nossogodi* que nos falta.

La fleccion del verbo *Decir* nos dá el *tapck* sin la *t* (1), que es letra caduca en composicion, y el *Llac* lo encontraremos en el verbo *Hallar*, sin la *e* que desaparece en combinacion.

La *m* de infinitivo se halla tambien, como se verá, en el verbo *amar*, pues *haber de amar* es *Diissiyó m avoyé*, ó sea *desear amar*. Casi parece como si esta *m* correspondiese á la partícula de verbal de futuro en nuestro romance.

Esto nos conduce á la terminacion *ó* de futuro en Mocoví que corresponde al *am* en Abipon. El cambio de aquella *ó* por

(1) Véanse los verbos *fjar* y *lancear*,

esta *a* se explicó ya, y la *m* se ha visto que es letra caduca. Conviene repetir aquí que *om* es partícula final de futuro en los verbos antiguos, del Maya ó Yucateco.

Dobrizhoffer dice que el infinitivo, gerundio y supimos faltan en Abipon, y que se suplen con varios giros de lenguaje. Mas ó menos lo mismo debe suceder en Mocoví, pero sería necesario levantar cuadros de todos los ejemplos, y esto despues de interpretados todos los textos para recien entrar á establecer reglas sobre esta parte difícil de toda lengua Americana. A la simple vista parece como si en estos idiomas se reprodujese el mecanismo Quichua de conjugaciones participiales con índices posesivos.

En la Oracion Dominical que Adelung reproduce de Hervas, se encuentra esta frase:

Nozogdi at naaquià cadenagti;
Ojalà ado santific—tu—nombre—yo;
Sea santificado el tu nombre.

Mocoví: Nozogdt at naaquià =
Abipon: Chigrieecàt raaguiat.

Aguid en aquel idioma es un verbo con articulacion,

1. S —; 2. — i; 3. D —:

la D equivale á la R Abipon ambas de 3ª persona. Tavolini conjuga el verbo santificar pero la forma *naaquià* falta, así que puede llamarse una especie de participio de pasiva. A lo que se vé la partícula *at* puede ser inicial ó final, cosa que se ajusta bien á la morfología Chaquense. La N Mocoví es la partícula de relacion abstracta, como que la D lo sería de relacion concreta.

Como se verá mucho queda por hacer en el capítulo de infinitivos y participios, y yo mismo confieso que estoy al aire en esta parte de mi estudio.

XXXIII

Verbos compuestos

Un punto falta que tocar en cuanto á los verbos en general y es, que estos se dividen en dos grupos generales, sin distincion de articulaciones; estos grupos son:

Verbos simples
Verbos compuestos

Los Simples son aquellos cuya articulacion final lo es tambien del tema verbal; ex: gr:

1. S-actictacta; 2. actictact—i—*afligirse*

Los Compuestos intercalan la articulacion final entre el tema radical y la terminacion arrimada; ex: gr:

1. S-ocoyart-ogué; 2. ocoyart-i-ogué; *aflojar*.

Los cambios de letras mediales á que se refiere Dobrizhoffer responden á este mecanismo; mientras que precisamente estas mudanzas mediales son las que acusan composicion en el tema verbal. Esto no importa decir que toda articulacion final sea prueba concluyente de la sencillez de un tema verbal cualquiera, pues mi cánon se limita á establecer que la articulacion final solo llega á ser medial cuando hay arrimo de partículas extrañas.

El valor de muchas de estas partículas se ha podido determinar, gracias á los preciosos detalles que hallamos en el nunca bien ponderado Dobrizhoffer, y de ellas se tratará á su tiempo.

XXXIV

Transiciones

Al poco tiempo de empezar á copiar las posesivaciones de Nombres y flecciones de Verbos caí en cuenta de que eran susceptibles de ser reducidos á reglas más ó ménos sencillas; pero nunca me imaginé que podría sacar partido alguno de las transiciones, pues no se necesita ser lengua del Chaco para que ellas sirvan de atolladero al que pretenda explicar todos sus misterios; de nó, que lo digan los que algo entienden de Araucano ó Aymará.

Las observaciones de Dobrizhoffer solo podían servir para desaliento, como se verá en lo que sigue, p. 262.

« Ahora entramos en un laberinto de la lengua Abipona,
« que es algo formidable para los que aprenden, donde á
« no ser guiados por una larga experiencia como lo fué
« Teseo por Ariadne, no le será dado caminar sin riesgo
« de tropezar en el error. Estoy hablando de esos verbos
« que los gramáticos llaman transitivos ó recíprocos. En
« nuestro lenguaje, la accion de una persona ó cosa sobre
« otra, se describe fácilmente por los pronombres mismos

« yo, tú, él, nosotros, vosotros. Los Abipones al contrario, « descuidando el uso de los dichos pronombres emplean en « eso varias inflexiones de los verbos, combinando acá y « acullá nuevas partículas con los mismos verbos ».

Esto no obstante resolví levantar cuadros de todos los ejemplos, colocando en cada uno de ellos las transiciones que terminaban del mismo modo; estos, y las comparaciones con el mismo Abipon, me dieron la clave del enigma y considero que este giro de la lengua Mocoví sea tan susceptible de ser reducido á regla como todo lo demás de este idioma. No encuentro en el Mocoví y Abipon esas complicaciones casi inexplicables del Aymaré y Araucano; porque si bien en Mocoví se usan varios tipos de partículas que expresen la transición de la acción del verbo de una persona á otra, también es cierto que en tres de los casos ello no importa más que mudanza de la partícula de 3ª persona, que hace las veces de terminación casual en el caso régimen; mientras que el cuarto caso en que el régimen en lugar de ser subfijo es prefijo, sustituye un mecanismo ingenioso por otro no menos admirable: la articulación por D del verbo débil en combinación con un tema discordante en cuanto á la persona produce la transición que se desea expresar.

Tenemos por ejemplo el verbo

Desterrar — Naílat

Es de los verbos que se conjugan por S de 1ª y llevan Y de 3ª persona.

Yo destierro etc. — Transiciones

1.	S-aílat	<i>Yo te destierro</i>	S-aífact-i
2.	aífact-i ^{ta}	<i>El te destierra</i>	D-aífact-ii
3.	Y-aílat.	<i>El lo destierra</i>	Y-aílat.
Pl. 1.	El S-aílat-ácca	<i>El nos destierra</i>	Larr-aílat ^{ta}
2.	aífact-i ^{ta}	<i>El os destierra</i>	Lara-aífact-ii
3.	Y-aífact-é	<i>El los destierra</i>	Y-aífact-é
		<i>El me destierra</i>	Di-aílat.

Solo en las terceras personas cabe anfibología, y sin duda esto se evita en la frase.

Pondré en seguida la comparación del verbo *Axotar* en Abipon en sus dos formas sencilla y combinada, para que se comprenda mejor el mecanismo de que se trata.

Yo axoto, etc.

	<i>Tu me axotas</i>	Riamelg-i
1. Hämèlk	<i>Yo te axoto</i>	Hàmèlg-i
2. Hamelg-i	<i>El te axota</i>	Gramelg-i
3. Yamèlk	<i>El le axota</i>	Yamèlk
	<i>El me axota</i>	Riamelk

La anfibología en 3ª persona reaparece aquí también. En los otros casos ella resulta de la ortografía alemana con que escribía Dobrizhoffer, pues según el cánón establecido en Moçoví escribiría así:

Di por Ri = *me*
 S por H = *yo*
 (H) por H = *tu*
 D-i por Gr-i = *el te*

La transición de 3ª á 2ª persona me la explico, ya sea como forma completa de 2ª, pero fuera de la flección normal, ya como que en Brigniel se encuentran dos ejemplos en que Gr es el prefijo de 3ª persona también.

Este par de ejemplos, interesante á la verdad, porque representan formas análogas en dos de los principales dialectos del Chaco, está muy lejos de representar el mecanismo típico de las transiciones en estas lenguas: La fórmula es la siguiente:

Prefijo pronominal	}	tema verbal	}	subfijo del caso
del sujeto				régimen

Este prefijo será cualquiera de las articulaciones iniciales del 1º grupo de conjugaciones y puede serlo también la N del grupo débil, quedando excluida la D, porque como se ha visto entra á formar prefijo de caso régimen como en los ejemplos citados.

Una regla muy cómoda parece que puede darse y es universal:—La S de 1ª persona siempre indica el sujeto.

Como se verá, para poder combinar bien las articulaciones es indispensable conocer la conjugación á que pertenece cada verbo, porque un verbo de la 2ª clase de verbos débiles, i, e, que refuerzan con D mal podía hacer caso régimen con prefijo Di ó D, que se reserva para verbos en que no está comprometida esta letra como índice del sujeto. A juzgar por los ejemplos de Tavolini este giro se limita al grupo de verbos con S de 1ª persona.

La articulacion transitiva aunque vária es ingeniosa, y no se aparta de lo racional como se podrá deducir del análisis que doy en seguida:

- 1ª Clase — *subfijo* — i-và
 2ª » — » — i- \bar{t} èh
 3ª » — » — i-(i)
 4ª » — *prefijo* — Di

En todos los casos está comprometida la *i*, letra característica de 1ª persona. En el 3er ejemplo parece que dos *i* se sincopan. Las partículas *vá lèh*, *i* son demostrativos de 3ª segun se ha explicado ya; y parece que un pronombre de 3ª sea una terminacion propia de caso régimen. Sin duda ellas han venido á equivaler á una posposicion, pero hoy lo que nosotros llamábamos preposiciones se están derivando de palabras con un valor mucho mas concreto.

La lógica de este mecanismo gramatical se comprueba con la articulacion de la 2ª persona.

Caso régimen de 2ª persona.

- 1ª Clase — *subfijo* — ar, r, a-va
 2ª » — » — ar, a- \bar{t} èh
 3ª » — » — ar, a-è

En la 4ª Clase el mecanismo es otro, pero normal, porque siendo verbos por S, el sujeto tiene que ir indicado por esta letra, y la construccion se cae de su peso: con tema de 2ª está completa la forma transitiva; así,

Yo conozco

Di — aden	Aim ^{ta} sadini
<i>El me conoce</i>	<i>Yo te conozco.</i>

El mecanismo de la transicion de 1ª á 2ª es éste:

Prefijo de sujeto + tema + subfijo de 2ª equivalente á caso régimen.

Lo que yo me proponia probar era que las terminaciones *vá*, *tèh*, *è*, *i* eran constantes, y hasta aquí se vé que lo son.

En el plural tenemos sincopaciones de los pronombres de 1ª y 2ª con las mismas terminaciones *vá* y *tèh*. De la terminacion *i* faltan ejemplos en plural pero es de suponer que sigan la misma regla.

Las terceras personas de ambos números son mas várias, pero el índice mas característico parece ser el \bar{t} o final ó sub-

final. Esta irregularidad en la 3ª persona es de casi todos los idiomas, así que no es ninguna prueba en contra del mecanismo de que aquí se trata.

En los ejemplos citados se verá que se usa mucho de la partícula reflexiva *alta*, que según Dobrizhoffer equivale á *mismo*. Las más de las veces ocurre cuando el sujeto y el caso régimen se refieren á la misma persona, *yo, me*, etc.

Aquí también cabe la pregunta ¿por qué unos verbos toman un mecanismo y otros otro? y daremos la misma contestación de antes: porque así lo ha querido esta lengua mezclada. El día que se haya distribuido el vocabulario entre las correspondientes lenguas de origen acaso pueda yo ú otro explicar mejor este y otros mecanismos varios de la lengua Mocoví y sus codialectos: por ahora mucho se ha hecho con demostrar que no está todo librado al capricho de un atajo de voces sin organismo gramatical. Por lo menos hallamos rastros de un mecanismo sutilísimo que hasta donde lo podemos comprender nos causa admiración.

Siempre he creído que la clave de los idiomas americanos se halla en su articulación pronominal, y la transicional parece que nos suministra otra prueba más de que esto es así.

XXXV

Preposiciones, etc.

Los capítulos que tratan de lo que nosotros llamamos Adverbios, Preposiciones y Conjunciones, puede decirse que aún están por escribirse. En ellos he consignado lo que he podido averiguar, y una cosa resalta sobre las demás, que las partículas M y Q parecen llevar un valor de todas tres partes de la oración; como que las hallamos ya como adverbios, ya como preposiciones, ya como conjunciones.

Más adelante acaso pueda probarse que se relacionan con el *man*-hacia, *pac*-á, *uan*-con—del Qutehua.

En cuanto á los adverbios me he limitado á dar un cuadro de ellos con algunas ligeras observaciones. Cuando se concluya el Vocabulario Polígloto de las Lenguas del Chaco, podremos hacer muchas comparaciones interesantes, como por ejemplo:

Sca es *partícula negativa*.

Scavit es *ayer*.

En Toba de Bárcena,

Lavit es *tarde del día*—*Lopez dice*:—*lavit*.

Se deduce pues que *scavit* es una frase que dice:—*la tarde, pero no esta tarde la de hoy, ergo, la de ayer*, y simplemente *ayer*.

Tenemos otro ejemplo:

Squeppè — *Anoche*

En Toba de Bárcena (1620) la noche es-epè-segun Lopez *pè*; resulta pues que *squeppè* dice literalmente *no esta noche*, ergo, *anoche* porque es la mas inmediata.

Así tambien *scavit leya* es anticayer ó sea pasado de ayer, y *squeppeleyá* anteanoche por igual razon.

Así es el Mocovi; siempre afecta una morfología sintáctica de suerte que sus dicciones son en realidad frases mas bien que palabras: como decia Bárcena, el carpintero es el fabricante de mesas ó sillas, etc.

Segun Tavolini *nomascanavilni*, equivale á *mas tarde*. En mi vocabulario de Bárcena, aumentado con las observaciones de Lopez, hallo que la terminacion *lmi* dice *ya es*, siendo pues *avi* raíz que dice *tarde*, y *nomasca*—antes de—la frase completa sin duda sería:—*antes de ya es tarde*— lo que equivale á decir, no ahora, ni cuando ya sea tarde, sino un tiempo entre los dos ó sea *mas tarde*. Parece que con *nam* y *lavit* pudieron haber expresado esta misma idea con mas sencillez; ellos sabrán porque no lo hacen; mientras tanto el Cristiano podia contestarle al indio Lopez:

—Lo Indio usa mucha palabra de vicio.

Vale la pena de comparar el adverbio *Nó* en algunas de las principales lenguas Americanas.

Nó

<i>Mejicano</i>	M-a	
id	-amo	
id	M-aca	
<i>Maya</i>	M-a	
<i>Galibi y Caribe</i>	U-a	
<i>Moja</i>	Guai	<i>Cardús</i>
<i>Moja</i>	Ihuani	<i>Marban</i>
<i>Quichua</i>	A M-a	<i>Mandando</i>
id	M-ana	<i>Negando</i>
<i>Aymará</i>	H-ani	<i>Bertonio</i>
id	Y-anihua	<i>Cardús</i>
<i>Guarani</i>	A-ány	

<i>Chiriguano</i>	ani	<i>Cardús</i>
<i>Guarayo</i>	ani	id
<i>Toba</i>	ay	<i>Bárcena</i>
id	aé	<i>Lopez</i>
id	aga-i	<i>Cardús</i>
id	S-a	<i>Prefijo verbal</i>
<i>Mocoví</i>	Sca	
	Mesca	
<i>Baure</i>	Daca	<i>Dialecto Mojo</i>

Esta interesante série, entre otras cosas nos indica la probable procedencia de la combinacion negativa del Mocoví *Mesca*. La confusion de M con W ó sea U consonante, se descubre en esta série del Quichua.

Uata vel Matá — año

Ua vel Ma — *me*, caso régimen

Este *ma* es del dialecto Chinchaysuyo.

En Chiquito B y M son mudanzas fonéticas una de otra; y la B es, el signo con que el español escribe la W ó U consonante en América.

Otra série mas debo apuntar porque ella explica el *no* Abipon, sin el cual no puede llamarse completo el estudio de esta partícula.

Nó

<i>Guarani</i>	Ti, Tii	
id	Y final	Yinè <i>afijo verbal</i>
id	Einè	id
<i>Cunanagoto</i>	Time	
	Huachique	
<i>Abipon</i>	Chichi ó Chi	
<i>Mocoví</i>	Toctar	<i>prohibiendo.</i>

Una vez más repetiré, que en Abipon *chi* es simple *chicheo* de *ti*, y que en Mocoví se debe buscar bajo la forma *et*. Con esto basta para hacer ver cierta correlacion entre estas partículas, que no se escapará ni al más somero exámen. El Cumanagoto, á su recuerdo del *ua* — no — Caribico, arrima otras partículas del tipo Guarani, y el *time* de aquel dialecto mucho se parece al *ti* + *yme* del Guarani; casualidades serán, pero que nos salen al encuentro á cada paso.

Tan interesante como las partículas negativas son las de fleccion temporal de verbo, muy particularmente esa *L*, *El* ó *La* de tiempo pasado á que se refieren Dobrizhoffer y Guillermo de

Humboldt. Es más que probable que ella tenga el mismo origen que la *r* en el *raa* subfijo Qufchua de pasado :

Guañurcani	—	<i>mori</i>	—	Cuzco
Guañurani	—	<i>id</i>	—	Santiago
rá	—	<i>ya</i>	—	Guaraní
la	—	<i>ya</i>	—	Chaquense.

Y aquí entra muy bien lo que al respecto dice Ruiz de Montoya en el arte del Guaraní y p. 19, hablando del pretérito perfecto.

« Comúnmente suelen acomodar á este tiempo el adverbio « *racó* vel *nacó*, y no es partícula que hace pretérito, sinó adverbio afirmativo de cosa pasada ó presente que se ha visto ú oído.... *Raé* es y ».

Quando nos acordamos que el mismo Guaraní usa *r* ó *d* de segunda persona, vemos lo fácil que sería deducir una *d* por *r* ó *l* de tiempo pasado y de identificar estas partículas con la *D* teutónica, siempre que no falten otras pruebas.

Igualmento importante me parece esa partícula *om* de tiempo futuro que en Abipon figura como el sub-fijo *am*, nuestro, *ré*, *rás*, *rá*, y en Mocoví bajo la forma *ó*. Como debía suponerse mientras no se probaba la interequivalencia de la *ó* Mocoví con la *a* Abipona, no me daba cuenta de una diferencia tan marcada entre las formas del futuro en uno y otro dialecto, mas una vez establecida la ecuacion y advertida la caducidad ó morbosidad de la *M*, desde luego quedaba comprobada la identidad de los subfijos de futuro.

Ya se hizo notar que *om* es partícula de futuro en los verbos antiguos del idioma Maya ó Yucateco. Concedo que es necesario probar la identidad del sistema fonético de estas dos familias de lenguas; pero la influencia Carfbica se advierte en las dos, y en la articulacion pronominal tenemos la *a* de segunda y *l* vel *y* de tercera en comun, como tambien la *ni* vel *in* de primera; verdad es que *N* en Chaquense es refuerzo comun á las tres personas, mientras que en Yucateco y Mejicano, etc., es radical de primera; pero, por otra parte, en unos y otros dialectos se descubre el mecanismo plural,

prefijo — tema — subfijo

Lo dicho basta para hacer conocer el partido que se puede sacar de lo que nos han dejado los padres Bárcena, Dobrizhoffer, Brigniel, Tavolini y otros. No es este el lugar de entrar en tanta prolijidad sobre todas las que he usado ya; pero se irá copiando el material y otros utilizarán los datos.

XXXVI

Adverbios, Preposiciones, Conjunciones

Nosotros distinguimos casi por completo entre el adverbio, la preposicion y la conjuncion; pero en el Mocoví puede deducirse que no es así, desde que las particulas M y Q se prestan á indicar todas estas tres partes de la oracion nuestra.

Está muy claro que á ellos no les resulta inconveniente alguno, porque si no fuese así ya se hubiesen remediado con cualquiera de tantos recursos articulares que podrian haber á la mano.

Bien estudiados los cuadros de estas tres series de particulas, lo que resalta es que la M y la Q hacen servicio triple, y que solo se distinguen por el sentido de la frase, desde luego su valor léxico depende enteramente de la sintáxis, cosa en que no he entrado por estar aun sin interpretacion los textos Mocovíes que nos dejó Tavolini.

El camino que hay aun que andar es mucho, y si me hubiese dedicado á estudiar esta parte como lo he hecho con la articulacion pronominal, fuera cosa de no acabar nunca. Aparte de esto, mi propósito ha sido el de proceder á la clasificacion de todo aquello que dependiese de articulaciones pronominales, y no de resolver cada una y todas las dificultades que nos presenta esta familia enredada de Lenguas Argentinas.

Cuanto más adelante, más me convenzo, que á los idiomas Americanos hay que estudiarlos á la vez como idiomas separados y como miembros todos de acaso uno ó dos grandes grupos: esto importa la vida de un hombre que se dedique á ello desde jóven. Yo me limito á abrir sendas por la selva virgen, ayudar donde puedo, y dejar que otros acopien nuevos materiales, y con éstos y aquellos completen la tarea que aquí se ha empezado.

XXXVII

Las Particulas de Sustantivo

El capítulo de las Particulas, último de mi «Estudio sobre el Arte Mocoví», debe su existencia á la obra de Dobrizhoffer,

porque juntando los apuntes de este autor con las notas mías ví que era posible escribir algo que no se limitase á reproducir lo dicho en capitulos anteriores.

Las particulas de nombre son muy curiosas, y una nueva prueba de la íntima correlacion que existe entre los dialectos Mocoví y Abipon, á pesar del fonetismo tan diferente. Mis lectores harán bien de imponerse de lo que se dice en esta parte de mi trabajo, que se limita á citar ejemplos é instituir comparaciones.

Una cosa repetiré, y es que siempre sospecho que en la terminacion *sat* ó *sacte* podamos encontrar el origen del Sanavirona *sacat*, pago, y Tonocote *gasta*, pueblo ó lugar. En Quichua parece que la voz es *llasta*, pero cómo se ajusta el fonetismo de *llasta* con *gasta*, aun no está determinado.

Otra terminacion curiosa era la de *uit* en *Mocouit*. No puedo asegurar que sea de este idioma, y por eso no la incluyo en el texto de mi Estudio. El Toba dice *Tocouit* para designar á los de su nacion, y *Mocouit* á los de aquella. Cuando le pregunté á Lopez si conocía á los Mocovics, me contestó: — lo Mocouit eso hombre malo de lo monte. Segun Brigniel los Abipones llaman á los Tobas *Nataqueuit*, que viene á ser *Nlocuit*, segun el respectivo fonetismo de cada dialecto. Aquí entra la parte curiosa: en la antigua lengua de Cuba *huito*, que en Cumanagoto es *huit*, dice *hombre*, *marido*, como se puede ver en los vocabularios finales del señor Lucien Adam en su « Du Parler des Hommes ». Estos en sí son hechos aislados, pero que en compañía de otros confirman la hipótesis de que las tribus chaquenses del tipo Mocoví son de origen Caribico, mezcladas, sí, y muy mezcladas, pero con rastros fuertes en su lengua, que apuntan en esa direccion.

La terminacion *leéh* ó *lassé*, habitante, como en *Ippigom leéh*, ángel, habitante ó natural del Cielo, debe compararse con el *lé* en *Lulé*, nombre que se daba á los habitantes de las faldas del cordón de Aconquija, sin duda por los Tonocotés ó Matacos, pues la palabra es *Mataca* y dice *Los Naturales*.

XXXVIII

Las Particulas Verbales

Las particulas verbales por ahora dan lugar á más observaciones, tanto por lo que se sabe como por lo que se ignora

de ellas; porque de un estudio prolijo de todas las lenguas circunvecinas y afines podrá resultar el descubrimiento de su vinculación lingüística.

Fácil sería tomar los Artes Carílicos, Guaraníes, Aymaraes, y Quichuas, y buscar en ellos partículas análogas; pero para instituir comparaciones es necesario tener en cuenta muchas cosas, y eso demanda mucho tiempo: el asunto casi se presta á una monografía, y para cuando llegué el caso no está de más hacer notar algunas semejanzas.

Empecemos por la partícula *á* que parece ser de verbo activo ó transitivo, porque siempre lleva encerrada la idea de—*á* otro. El acento parece que indica sincopacion, pero con esto y todo conviene buscar una partícula parecida en valor fonético y léxico que se use en las lenguas circunvecinas.

En Aymará un «verbo compuesto con esta partícula significa *fica* hacer que otro haga ó padezca lo que el verbo dice, etc.» también «y así en todos los verbos activos y neutros, los cuales se hacen activos con esta partícula, etc.», se ha visto que la *a* Mocoví y Aymará representa esta gradacion

$$a < ha < ka = ca \text{ (1)}$$

de suerte que hasta podríamos suponer que un *ca* es el origen de esta partícula. *Ca* en Mojo hace verbos activos de los que son neutros:

Nuchobo	—	<i>Yo me vuelvo</i>
Nucachobo	—	<i>Yo hago volver.</i>

La diferente colocacion de la partícula responde á las diferentes morfologías de ambas lenguas (Ver Marban).

En Araucano *ca* «vuelve activos á los verbos neutros; á mas de esto, *ca* también dice *otro, otra cosa*, como se verá en Febrés.

Muchas otras lenguas hacen uso de esta partícula verbal *ca*, y desde que la letra *c* es letra caduca, muy posible es que esta *a* del Aymará y Mocoví se derive de aquella partícula. En Quichua más bien se encuentra el *ca* bajo la forma *ta = cha*, que significa hacer lo que expresa el tema radical. Yo sospecho que la *t* Quichua represente una *c*, pero este es punto para tratado en un estudio de la fonología de este idioma.

El interparentesco del Mojo con el Caribe es notorio al decir del mismo Lucien Adam; los indios Guaycurú-Chaquenses casi confinan con los Mojos; la articulacion verbal del Aymará se

(1) < = Procede de; > = Resulta en.

compara bien con la Mocoví; es muy racional, pues, que encontremos partículas verbales de origen común en todas estas lenguas.

La partícula *allá*, mismo, pertenece al Mocoví y Abipón, y es probable que también la encontraremos en los otros dialectos.

Pero más interesante es aun la raíz ó partícula *ta* que equivale á nuestro *estar*, y que en la forma *ctá* le corresponde letra por letra. Conviene hacer un estudio muy sério de este tema *ctá*, porque si realmente existen en América voces á que puede atribuirse origen común con otras de la familia Indo-Europea, ésta sería una de ellas. La *e* tiene una gradación muy conocida:

C > J H > S

En la forma *tca* tenemos más semejanza con la partícula *chca* del Quichua, ó sea *tijaca*.

Ch = *t* y Ca = *ca*

Esta partícula se subfija á verbos para darles fuerza de actualidad, como Chayani, *yo llego*.

Chaya-chca-ni — *yo estoy llegando*

En Maya la *t* puede llamarse índice auxiliar de verbo sustantivo en primera y segunda personas, como por ejemplo:

ten	—	<i>yo</i>	vel	<i>yo soy</i>
tech	—	<i>tú</i>	vel	<i>tú eres</i>

y lo es también como auxiliar de verbo en Aymará de las mismas personas:

yaticha-t-	lia	—	<i>yo enseño</i>
yaticha-t-	a	—	<i>tú enseñas</i>

En ambas lenguas la *t* desaparece en tercera persona.

El Mocoví, pues, y sus codialectos, conservan un recuerdo de un tema *ta* de verbo sustantivo ó de verbo de existencia actual en el momento de que se habla: podrá ser ó no recurso gramatical oriundo de nuestra América, sin vinculación lingüística con el Hemisferio viejo, pero la verdad quedará que es un recurso americano y no solamente chaquense, y como tal puede muy bien tener vinculación transoceánica. Por lo menos deberá compararse con el *do* inglés, *estoy* castellano y *t* griega en verbos como *typto*, doy de golpes, *krypto*, escondo, en que la *t* no es orgánica, sino únicamente recurso de flec-

cion temporal; y esto deberá hacerse, si no para probar analogía, cuando menos para prevenir al incauto que no se deje llevar de apariencias semi-convincentes, que hasta podrían convertirse en plena prueba con unos cuantos eslabones más del mismo metal, y que acaso no falten.

En tantos miles de años de separacion pocos son los eslabones y puntos de contacto que pueden coexistir, pero por lo mismo los que sobreviven deberian tratarse con más atencion que la que hasta ahora han merecido, por esos argumentos *á priori* con que han sido atacados, y por el miedo de incurrir en nota de iluso.

Yo no creo en nada, ni en la incredulidad de los incrédulos, y me limito á lo que Humboldt aseguraba: que los idiomas americanos, como producto de la naturaleza, son más valiosos para el estudio de la lingüística como ciencia natural, que las lenguas del Viejo Mundo, sometidas desde miles de años á reglas de *sum, es fui*.

Ya se vé que de las partículas hay mucho que decir ó nada. Ellas son abstracciones, y como articulaciones son fundamentales en todas las lenguas; de muchas de ellas puede asegurarse que constituyen su única dificultad.

Mientras no se ofrezca nuevo material, no vale la pena de discutir aquí partículas aun no determinadas. Donde cuadra la explicacion de Dobrizhoffer, como en *Gat* y *Gan* equivalentes de *rat* y *r'an* en Abipon, basta con ella; y en los otros casos me limito á sugerir alguna explicacion verosímil, dando ejemplos de su uso, ó en último caso haciendo solo esto último.

La terminacion *lék* no puede incluirse en estas categorías, porque consta de partículas conocidas, que son *l* y *k*, *l* que es pronominal de tercera persona ó adverbial, y *k* terminacion, para decirlo así, individual, más ó menos nuestro *ero* ó *tero*. Yo supongo que la *l* y *k* en *lék* sean separables, porque la *l* en este idioma no forma inicial de diction no siendo como partícula; y si es separable tenemos explicada la partícula compuesta *lavék*, cuyo análisis puede hacerse así:

le — *v(o)* — *ek*

En el vocabulario presumo que podría corresponder á nuestra partícula *des*, pero más bien me inclino hoy á creer que es partícula de fleccion participial de verbo en absoluto:

Yo, el que tal ó cual cosa hago.

Pero aún más importante que *lék* es la partícula final *ní* ó

mi, que de ningún modo se confundirá con la inicial *ni*, yo, *vel*, me, como que ambas pueden usarse á la vez. En una cosa se parecen, y es, que en los ejemplos conocidos las dos pueden llevar un sentido de partícula reflexiva. Ex.:

Ovi - nni — *tú te levantas*

Lo más racional es suponer que esta terminacion sea una forma de verbo sustantivo, como el *mi* en Quichua. Esta hipótesis descansa sobre una prueba observada en el Toba, lengua en que *pe* ó *epé* dice noche, y *pabni*, ya es noche.

Verbos que acaban en *ni* son frecuentes en Toba y Abipon. Los dos que siguen se encuentran en el M. S. de Brigniel.

Ñiapaguñi	—	<i>yo me tapo</i>
Ñiachiguñi	—	<i>yo abajo</i>
apatañi	—	<i>yo abrigo</i>
Ñiapagni	—	<i>yo me abrigo</i>

Este último verbo en la segunda de plural agrega el *ñi* final con sincopacion.

La confusion de *m* con *n* es muy conocida en Quichua, y como *m* ó *mi* suple al verbo *cay*, ser ó estar en composicion, parece como si esta terminacion *ni* fuese un recuerdo del tal *m* ó *mi*.

En el Arte Nuaatl ó Mejicano de Olmos se lee este párrafo:

« *Mi* — Hay otros verbos acabados en *ni*, y estos se derivan « de verbos activos acabados en *nia*. Y estos se forman de los « activos perdiendo la *a* del fin y quitando la partícula *te*, *tla*. « Ejemplo:

Nitequalania	—	<i>enojar a otro</i>
Ni-quala-ni	—	<i>enójome</i>

Es de advertirse que en esta lengua *mani* es un verbo *estar*. Nadie podrá negar que la analogía en el valor de las partículas *a* y *ni* es algo más que curiosa.

Acordémonos que el Mejicano usa los pronombres:

1. Ne	—	Yo	No	—	<i>mio</i>
2. Te	—	<i>tù</i>	Mo	—	<i>hijo</i>
3. Ye	—	<i>él</i>	Y	—	<i>suyo</i>
Pl. 1. Teva	—	<i>Nosotros</i>	To	—	<i>nuestro</i>
2. Amevan	—	<i>vosotros</i>	Amo	—	<i>vuestro</i>
3. Yevan	—	<i>aquellos</i>	Yn ó Ym	—	<i>de ellos</i>
			Te	—	<i>de otro, etc.</i>

Véase Pimentel, Leng. Mej.

Como prefijo de verbo *ne* se muda en *ni*. Lo que más llama la atención es la partícula *va* ó *van* de pluralidad pronominal, tan parecida al *va* ó *ua* chaquense, y que como se dijo debe ser el pronombre Caribico *hua* cuyas ecuaciones supongo sean éstas:

ua = oa = va = ba = pa = gua

Una vez más inculcaré que el Mocoví y sus codialectos son lenguas mezcladas, y lenguas Caribicas, así que dadas las invasiones caribicas en toda la América, se comprende que no es un inconveniente la distancia que hoy media entre Méjico y nuestro Chaco. La hipótesis de que los Chancas son los Chaquenses Caribicos, explica las analogías Quichua-Aymaraes.

Si en Mejicano *ni* es yo, y también partícula final de verbo neutro, si *a* es partícula que hace verbo transitivo y *ua* ó *va* partícula pronominal que hace el plural de los mismos; por otra parte, si por todos lados se imponen las pruebas de una influencia Caribica, claro está que en obsequio á mi método debo incluir analogías como estas al hallarlas en el Mocoví, Abipon, etc.

El Quichua y el Mejicano son dos lenguas maestras de la América, con vinculación, según se desprende de un estudio prolijo de ambas: si este Ensayo de Arte Mocoví acierta á probar lo que se pretende, los idiomas del Chaco tienen un organismo gramatical muy arriba de su actual civilización, y solo pueden haberlo heredado de un origen superior ó de contacto con otras razas y sus lenguas. Esto se ha dicho por que no se crea violenta la introducción de la analogía Mejicana.

Otra partícula muy curiosa es la terminación *o* vel *vó*, que yo comparo con el *mu* del Quichua, también de movimiento hácia adentro. Brigniel trae un bonito ejemplo:

Verbo *acercarse*

- | | | |
|-------------------|---|----------------------|
| 1. A - cainn - oá | — | Yo me <i>acero</i> |
| 2. cain - y - oá | — | Tru <i>te</i> , etc. |
| 3. cain - oá | — | El <i>se</i> , etc. |

Esta terminación *oá* es por *vá*, *a = o*, resulta el *vó* Mocoví. Acercarse es andar de allí para acá, que es lo que importa el *mu* Quichua. La *m* y la *v* ó *b* son mudanzas de una misma letra, en América como en Europa, como por ejemplo *mit* = *with*.

La P en *pek* también es curiosa y puede muy bien equivaler al *spa* del Quichua. La personalidad de la terminación *ek* se deduce de la partícula *lék*, habitante ó natural de— y la sustitución de *p* por *l*, ambas partículas pronominales, es muy natural. En Castellano parece que corresponde al participio en *udo*, y la partícula *ta* ó *a* que precede á *pek* corresponde morfológicamente á nuestro *está*, según se dijo en otra parte.

Este punto merece ser estudiado con detención á la luz de nuevas observaciones, y después de comparados los demás dialectos. Aquí solo se sugiere la posibilidad de que algo de esto haya.

Estoy muy lejos de creer que no haya mucho que andar hasta dejar en limpio el Catálogo de partículas Mocovíes con sus valores léxicos y aplicaciones; pero se ha dado principio á la obra y se han reunido bastantes, algunas con algo de explicación, otras sin ella, hasta tanto se logre solventar las dudas con mayor acopio de datos y ejemplos.

XXXIX

Sintáxis

LA ORACION DOMINICAL

He podido valerme de los textos que adjunta Tavolini; mas como no he determinado aun el valor léxico de todas las voces, me ha parecido más conveniente pasar en revista las Oraciones Dominicales del Mocoví, Abipon y Toba contenidas en la obra de Adelung y en el MS de Brigniel.

Grande es el chasco que experimentamos al hojear nuestro Hervas ó «Mithridates», porque ni el Abipon ni el Mocoví van acompañados de su correspondiente versión. Es por esto, y creyendo hacer un servicio á los estudiantes de la materia que he aumentado este capítulo en mi introducción, sacándolo de los apéndices.

Pero ante todo conviene hacer esta salvedad: Según la traducción de un amigo, Adelung dice lo siguiente:

« En el Mocoví parece que *kenóá* y *kenoba* quieren decir «nos». En prueba de ello cita *güercabokegoa*, « perdonanos », diciendo que *güerca* es el pretijo régimen de primera persona. La verdad es que *Gr* = *güer* es pretijo subjetivo de segunda persona, y *egoa*

ó *goa*, régimen de primera en plural. La traducción de Brigniel no deja duda alguna al respecto.

Queno } naaye }
 por } malas } es una prueba con-

yente. Este uso prepositivo del pronombre de tercera persona con partícula ó sin ella es muy general. Por otra parte no deben confundirse la *n* característica de tercera con *y* de primera persona. La terminación *oa* por *ua* sirve para pluralizar, y también para hacer caso régimen; es general de todas las personas, pero como terminación de caso régimen solo en la primera y segunda, pues que en tercera es de pluralidad.

Es cosa sensible que en tantos casos lo que tengamos sean romances y no traducciones literales de los textos indios. Lo único que á ciencia cierta podremos asegurar, es que el tal romance no puede de ninguna manera representar la frase india que las más de las veces ignora por completo nuestras abstracciones de ideas, como que también está ajená á conceptos tan puramente christianos, como aquel de «perdonar á nuestros deudores».

Con estas palabras de introducción pasaré á descifrar el texto de Hervás reproducido por Adelung. No siempre he podido llegar á una interpretación del todo satisfactoria; pero una cosa se podrá ver: que el orden sintáctico es lo más sencillo y en mucho ajustado al nuestro; su mayor diferencia se hallará en las articulaciones pronominales; por lo demás, el orden Mocoí es casi el nuestro.

ORACION DOMINICAL EN MOCOÍ

«*Mithridates*» de Adelung — p. 503, t. III

- 206 1 Cotaá nconiae kipiguem,
 Nuestro Padre que estás en el Cielo
- 227 2 Nozogdi at naaquiá cadenagti,
 Ojalá sea santificado el nombre tuyo
- 215 3 Anaboiket gdecoitiagbá;
 Tus vasallos para tu quiere nos;
- 4 Nozogdi at ipeketelec ena ulobá men ipiguem,
 Ojalá sea cumplido en la tierra como en el cielo,
 ená namagdi gliciti mi ini;
 ese gustarte tuyo tu quieres así como;

- 5 Ená namoti conocken kenobá
Esa también comida de los
- 230 nagatá abie enegui;
días da hoy;
- 6 Notiaca inigué gdcobegae kenoá guazobgacó
También esto más perdona esos nuestros pecados
 me ená namoti icinaggue gdcobegga
así como así también deseamos el nosotros perdonar
 kenobá n nokialelogba;
á esos que aborrecen-nos;
- 7 Toton gıazogninio latenatancaté nogfiel,
No nos dejes caer en los engaños del Brujo,
- 8 Calagam gdoamagti kenoá n naaye
Antes bien nos salves de las esas no buenas cosas
 Amen, d. i. 'neano.
Amen, así sea.

El fonetismo de Hervas no es el de Tavolini, pero uno á otro se explican. La Gd de aquel equivale á la D de este autor, y á la R Abipona en las articulaciones.

Ni Hervas ni Adelung tradujeron el texto, y, por lo tanto, esta version es nueva; la exactitud de ella se deducirá de las explicaciones que siguen:

EXPLICACION Y OBSERVACIONES

1ª Frase

Cotaa neonıae kipiguem.

1. *Cotaa*, Abip. *Gretaa*, Toba *Cotaa*, Tav. ^{ta} *Coctása*.
 Nuestro padre, de *Le-taa*, padre.
2. *Neonıae*, Abip. *Encaañıaegmeegue*, Tob. Adoonatá, Tav. *monırsanı*, estar. Probablemente forma participial equivalente al romance *tu el que estas*. Los dos primeros ejemplos apuntan en direccion de un tema *onyá*.
3. *Kıpiguem*, Abip. *keera hipıguem*, Tob. *keda piguem* — en el cielo. Se notará la identidad de *keera* y *keda*, que dicen *en el*, y que van representados por la *k* sencilla en *k-ıpi-guen*. Hoy, como en tiempo de Bárcena, el cielo es *pıguem*

en Toba, *ipiam* en Abipon de Brigniel, *ippigom vel ippiquim* en Mocoví de Tavolini.

Traduccion: *Padre nuestro que estás en el cielo.*

2ª Frase

Nozogdi at naaquiá cadenagti.

1. *Nozogdi* at Abip. *Chigriecat*, ojalá. La *gd* de aquel ejemplo corresponde á la *gr* de este. Nada halló en Tavolini que corresponda á esta voz; pero en su dialecto habría que buscarla bajo una forma: *nossori*. El *ccát* Abip. sin duda dice «sea», y se halla en el *at* suelto del Mocoví, que parece corresponder á nuestra terminacion *ado*.
2. *Naaquiá*, Abip. *Ragauiat*. Toba — *Yaiatelon*, sea santificado, Tav. verbo *Agquiot*, santificar. La forma *aquia* es la más comun en la conjugacion. La R Abipona es pronominal de tercera como lo es la N del ejemplo Mocoví.
3. *Cadenagti*, Abip. *Gracalatahuichit*, Toba, *Adenagati*, el tu nombre.

En Brigniel está 1. *Naclatave*
Tu nombre 2. *Graclatauichi*

En el MS dicho de Bárcena.

Nombre tener es *Hiyanagath*.

En Tavolini tenemos: El *ennagat*, llamarse, *vel*, su nombre de él. Estos ejemplos están llenos de instruccion, pues se vé que, Moc. *Cul* = Abip. *Gr* = Tob. *Ad*, y tal vez Abip. *al* vel *acl* = Moc. *ag*.

Traduccion: *Ojalá sea santificado el tu nombre.*

3ª Frase

Anabogoiket gdcointiagbá.

1. *Anabogoiket*, Abip. *Anaguagneam*, Tob. *Abogot*, el tu reino.
La version Toba no deja duda acerca del verdadero valor léxico de estas palabras: á ello se agrega que en Abipon segun Brigniel, rey es *nelagat*. En estos ejemplos se destaca una raíz *avogo* vel *aguaga* comun á todos, y se deduce de las particulas aglutinadas que se trata de un derivado verbal y no de un sustantivo liso y llano:— tu aquello para ser gobernado.
An prefijo, *abogo*, raíz, *i* subfijo pronominal de segunda persona, *ket* posposicion que puede decir *para que sea*.

En Abipon *an* es articulación inicial de segunda persona, como en

Ñi - catanat	—	<i>mi nariz</i>
An - catanachi	—	<i>tu nariz</i>

Voc. Brigniel.

El *an* en el Abipon es terminación de futuro, desde luego puede ser de intención ó objeto, un «para qué».

2. *Gdcoitiagbá*, Abip. *Guerapichkegoa*, Tob. *LLaca anac*.

Segun la cita de Hervas en Adelung, esto debería decir «deja que venga», porque el Toba está con su romance correspondiente; pero esto no se ajusta á las voces de arriba. El Mocoví parece que se analiza así:

Gd - coit - i - agbá

Ych — *quiere nos;*

El Abipon dice así:

Guer - capich - k - egoa,
tú quiere á nos.

El verbo «querer» en Mocoví es *yhocoiéti*; pero entre las flecciones hallamos el tema simple *coiet*, que segun el fonetismo de Tavolini corresponde á *coit*. En Tavolini *ncho-coiet-ivá* es, tu me quieres, así que yo creo que el *nch* Mocoví en este caso es *chicheo ñiñeado* de *gd*; pero reconozco tambien que podría representar el *gr*, tu, del Abipon.

Agba, nos, es caso régimen de *Oocom* ó *accan*, nosotros, segun Tav.: *avá, erguá, oguá*, etc., y corresponde al Abipon *egoa*. Dobrizhoffer da *grkapichioá*, tu me amas; pero este *eg* en plural por *i* en singular se deduce de este ejemplo:

Grkauagi - ygé	—	<i>tu me compadeces</i>
Grkaungy - egarik	—	<i>tu nos compadeces</i>

Esta *g* y *r* siempre andan confundiéndose, así que con esta advertencia bastaría.

Resulta pues que la expresion diría: *quiere nos para tus gobernados*, que no es un feo modo de expresar: *Venga á nos el tu reino*.

4ª Frase

Abipon — Chigríe la greeketeque ken aaloba, grichin men, meram yeecketelegue ecó ncaá inítagoat ker hipiguem.

Mocorí — Nozogdi ai ipcketelec ena alobá men ipiguem, ená namagdidiciti mi ini.

Romance — Hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo.

IV FRASE

1. *Nozogdi at.* Véase la segunda frase.

2. *Ipketelec*, Abip. *Greeketeque*, Toba, *neco* se haga, se cumpla.

A lo que se vé esta voz es participial de pasiva, y su raíz ó tema radical *eke* una expansion del verbo *oicti*, hacer, que en imperfecto de subjuntivo y tercera persona hace *yoequet*. V. Gram. in Voc. El *lec* es partícula postiza de verbo que parece ser participial, y acaso responda al nuestro en *do*. En la Oracion de Brigniel *yeequetegué* lleva el romance «cumplen», lo que precisa más el sentido; y debemos confesar que sin este precioso trabajo del Padre, consignado en los MSS que posee el señor Lamas, no sería posible descifrar esta frase.

3. *Ena*, Abip. *ken*, Tob. Ená Abip. Brigniel, Qucua, «en la», uso prepositivo del pronombre demostrativo, que á veces lleva y á veces no lleva la partícula *k*.

4. *Alobá*, Abip. *Aaloba*, Toba *Alua*, Brig. *Aloa*, Tav. ^{ta}*Alará* (orbe ^{ta}*aloá*), Tob. Bárcena y Lopez. *Alluá aloá*, ta tierra.

5. *Men* Abip. *Men*, *Meram*, Tob. *nacaeno*, Brign. *querá* — así como.

6. *Ypiguem*, Abip. *Hipiguem*. Tob. *Piguem*, Brigu. *Ypíam*, Tav. ^{ta}*Yppigom* vel ^{ta}*Yppiguim*, en el cielo.

7. *Ená* — ese lo — simple demostrativo. Aquí, como se verá, entra lo más difícil.

8. *Namagdi* — Nada hay que lo explique en el ejemplo *Abipon* y tampoco en el Toba. Brigniel traduce la frase *querá marigichmeem*, así: «Como tu quieres». En Toba de Bárcena (1620) y de Lopez (1888), gustar, agradar es *anná* vel *annó*. En Tavolini *N-aman* es «gustarle, así que *Namagdi* debe decir — el tu gustar, ó tu gustes, ó ello te agrade.

9. *Gdicití*, Abip. *Grichin*. Tob. *Contidi*, Brign. *Grigitam* (que queremos), tu deseas.

Moc. :	<i>issi</i>	—	desear
Abip. :	<i>ihí</i>	—	»
Brign. :	<i>igi</i>	—	»

En *Grichin* tenemos sincopacion de *ihí* y *chicheo* de *ti*. El verbo *desear D-issi* (volo) lleva el refuerzo D, la R de Dobrizhoffer, GD en el dialecto de Hervas. Dobrizhoffer dice que *Rihe* vel *Riheté* es «desear» (volo), así que ya sabemos de donde sale la *t* intrusa en el Mocovi.

Gdicití es *tu deseas*.

Si *Naman* es «gustarle», *Namaglí* tiene que ser «gustarte», ó sea «eso que te gusta».

10. *Mi iní*, Abip. *Meram* Brign. *querá*, así eso, ó mismo.

Romance completo : — así sea tu gustar, así como tu *desear*.

La frase, pues, dice :

Ojalá sea cumplido así en la tierra como en el cielo ese tu gustar así como tu deseear.

El ejemplo Abipon no dice así. Será el mismo concepto, pero en otras palabras. He lo aquí :

Chigrie la greeketegue ken aaloba — *Ojalá ya cumplamos en la tierra.*

Grichin men, meram yeeketetegué — *Tu deseear así como lo cumplen.*

Ecó ncaá (1) inítagoat ker hipiguem — *Esos que están contigo en el cielo.*

Daré aquí la frase segun Brigniel, con su correspondiente traduccion :

Lanequimacam grigitam
Venid á nosotros que queremos
 greequetegué quena aloa querá
cumplir en la tierra como
 marigichmeem querá yeequetegué
tu quieres como cumplen
 queco quiñitaoát quiripiam,
los que están contigo en el Cielo.

(1) Estas dos palabras parece que deben formar una sola — *ncaá-iní* — estar ó estar quieto — (véase *caammectinni*) agoa, caso régimen de segunda persona.

5ª Frase

Ená namoti, conocken kenobá nagatá alié enegui.

1. *Ená* Abip. *Eeó* — Eso.
2. *Namoti* — tambien. Parece que es la partícula *nomoti* de futuro en Tavolini.
3. *Conocken*, Abipon *Gnacanaagüen*, Tob. *Canadena*, Brign. *Quec-maca*. Bárc. *Conoch* (*ch* = k, nuestra comida. En Tavolini tenemos *annocco*, comida; el vocabulario de Brigniel dá *anáe*, mi comida; *alac*, la comida de él; *canáe*, nuestra comida.
4. *Kenobá* — de los i. e. de todos.
5. *Nugatá*, Abip. *Neogata*, Tob. *Nuax*, Brign., *Neolá*, pl. de *Neogá* Bárc., *Naha*, Lopez, *Naiy*, los dias.
En Tavolini *n-aagá*, pl. *n-aagatá*, es: dia, dias.
6. *Abié*, Abip. *Nañiegareurau*, Tob. *Uadom*, Brign. *Nañañermam*, Bárc. *Saném*, Lopez. *Sanadom*—Da — Tavolini trae dos equivalentes del verbo dar, que son, *yani* y *avoyé*, de los que este es el origen del verbo en el texto, un *ave* de 2ª persona con la terminacion *e* de verbo compuesto.
7. *Enegui*, Abip. *Neoga*, Tob. *Sinaax*, Brign. *Encogá*, Tav. *Ennegutá*—Hoy.

La frase completa dice: Ese tambien nuestro alimento de los dias da hoy.

En Abipon se traduce así:

Eeó gnacanaagüenga kenoré neogata. *Esos nuestros alimentos de cada los dias* (dia) calat nañiegareuran ke neoga; *tambien danos* en este dia. Brigniel es mucho mas ámplio; pero por suerte da el valor léxico de las palabras traducidas arriba.

6ª Frase

Notiaca inigue gdcobegae kenoá guazobgaco me ená namóti icinagüe gdcobegga—kenobá u no—Kialedogbá.

1. *Notiaca*, Abip. *Caláehca*, Tob. *Caditca*, Brign. *Clach*, Voc. id. *Clatque*—tambien.
2. *Ynigüè*, Abip. *Eenám*, Tob. *M* (?) Brign. *Enam*—esto—ó—esto mas.
3. *Gdcobegae*, Abip. *Güercabokegoá*, Tob. *Aditiogoden*, Bárc. *Sanadon* (deuda), Tav. *Codoarné*—tengas paciencia—sufré—perdona—aguanta—tenednos lástima. Brigniel en nada nos ayuda

aquí; su giro es otro. Comparando las palabras de Her-
vás y Tavolini sacamos equivalencias:

Gdc = Cod, Nos.
Obeg = oar, Tema.
e = i; Tú.

todo ello ajustado al fonetismo Mocoví-Chaquense.

4. *Kenò*, Abip. *Kenò* (?), Brign. *Queno*.—Por los—Prep. K, plu-
ral de *enà*.

5. *Gmzobgacò*, Abip. *Naaye gracgacò*, Brign. *Naaye gragi—ricà*,
Tav. N—*Assòak*, pl. N—*assoacò*—nuestros pecados.

Precioso es el ejemplo de intercambio de letras segun
las ofan los dos autores.

Azobg = *Assò*, (con guturación fuerte).

Los ejemplos Abipones responden á otro giro—malas
nuestras costumbres.

Lagiec — *La costumbre de él*, Gragir-ricà—*Nuestras cos-
tumbres*. *Naaye* se parece al Quichua *mana allí*—no bueno
—malo.

6. *Me ená*, Abip. *Meraa*, Tob. *Emeke*, Brign. *quera*—asi como.

7. *Nanoti*—tambien.

8. *Yeinaggue*, expresion aislada de *issi*—querer—desear—desea-
riamos—imperfecto de subjuntivo.

9. *Gdcobegya*, Abip. *Guercabogala*, Tob. *Sitiogodenax*, Brign. *Arcao-
qué—nosotros nos apiadamos*.

El ejemplo Abipon aumenta esta transición «des» (*la*).

10. *Kenobá*, Abip. *Keco*, Brign. *queco* («de») —de los.

11. N — que — ellos.

12. *Nokialedoghá*, Abip. *Nacoyeteragoa*, Tob. *Seaiëma*, Brign. *Na-
quiátragoa* (nuestros enemigos) — *nos aborrecen*. La tran-
sición es de 3ª á 1ª persona de plural—su romance debe
ser: —los que tratan de hacernos mal— El vocabulario
de Brigniel dice: *Enemigos* — Npaagnagó.

La frase completa será pues: *Tambien esto perdonanos por las
nuestras ofensas, asi como tambien deberiamos el perdonar nosotros á
esos que nos perjudican*.

El Abipon parece que dice:

Calachea *enám guarcubokegoá*. *Tambien esto mas tu perdoná-
nos*. *Kenò naaye gruagaecú, por esas no luenas costumbres*. *Me-
raa guercabogala Keco, asi como nosotros perdonámosle á esos que
nacayeteragoa mal hacen nos*.

Parece como si *nacaye* fuese expansion de *naaye*.

7ª Frase

Toton gdazogninio latenatancaté nogüet.

1. *Toton*, Abip. *Chitguita*, Tob. *Tac*, Brign. *Chit*, Tav. *Tocta*,—No — mandando.
2. *Gdazogninio*, Abip. *Oagayitaalam*, Tob. (?) dudoso.

Tavolini da *S-assogat*—yo pierdo—asi, dada la transicion deberemos traducir—dejes que nos perdamos—El Abipon corresponde á otro romance:

oagayitaalam	—	<i>quieras hacernos escuchar.</i>
am layam	—	<i>cuando</i>
graaniñi	—	<i>nos caigamos</i>
eno	—	<i>en los</i>
loencatagueuecá	—	<i>engaños</i>
ccá	—	<i>de ese</i>
nam naa Keeguet	—	<i>mal hechicero ó brujo.</i>

3. *Latenatancaté*, Abip. *Loencatagüe guecá*, Brign. *Niloencatanacá* —en los engaños.
4. *Nogüet*, Abip. *Nam naa Keeguet*—hechicero, brujo.

El Abipon parece que dice: el mas malo brujo.

Esta frase dirá pues; *No dejes que nos perdamos en las ascchanxas del brujo.*

La traduccion Abipona se ha hecho con el texto de Brigniel á la vista, pero creo que debe haber algun error. En primer lugar «No quieran escuchar cuando los quiera voltear» parece ajeno al concepto de implorar por cuenta propia.

En el ejemplo de Hervas puede haber error de imprenta: *chitguita oagayitaalam*, es una forma de futuro porque acaba en *am*, lleva transicion en el *la*—«dos» y el *yi* medial denuncia 2ª persona. Sugiero esta version.

No queramos escuchar cuando estemos por caer ó cayendo.

8ª Frase

Calagam gdoamagti Kenoá nnaaye.

1. *Calagam*, Tob. *Calac*, Brign. *Clatque*—tambien.
2. *Gdoamagti*, Abip. *Groangachitapcam*, Brign. *Ychigroammachitapcam* («nos has de guardar»). En Tavolini *Anma-vo* es —empujar—asi que se desprende el sentido; —tú nos arrebatarás.

3. *Kenod*, Abip. *Ke no*, Brign. *queno*—de los.
4. *N Naaye*, Abip. *No Naaye*, Tob. *Sanem*, Brign. *Naaye* — esos males.

Traducción:—*Tambien nos salves de los males*—Amen.

Ncaeno — *Asi sea*

Asi como así.

XI.

V o c a b u l a r i o

Esta es mi primera contribucion al Vocabulario Poligloto de las Lenguas del Chaco, y lo ofrezco sujeto á reformas, que acaso mas tarde se impongan. Por el momento no tiene mas objeto que presentar un repertorio de voces haciendo notar donde me ha sido posible, lo que es tema radical y lo que articulacion postiza. Esto no es tan fácil hacerlo como decirlo y en muchos casos no he sabido donde hacer el corte; pero nada importa esto, porque ninguna teoría se funda en esta parte de mi estudio; bastan y sobran pruebas para demostrar que todas clases de partículas se arriman al tema radical.

Cuántas y cuántas veces me he lamentado de no tener á la mano el vocabulario de tal ó cual lengua en esta forma, única que puede servir á los estudios comparados, por cuanto varios autores muchas veces interpretan de diferente modo, sin que haya diferencia en el tema radical y á veces con fundada razon Ex. gr:

Mocoví (Yo) *Bailar* Y-assot

Abipon (Y) *Saltar* Ri-ahat

El tema radical es el mismo, la articulacion y fonetismo los propios de cada idioma, el que baila salta, y salta el que baila, pero Tavolini apuntó—*bailar*—Dobrizhoffier—*saltar*, y esta diferencia da origen á apreciaciones de variantes en dos idiomas que tal vez no existan.

Para hacer un estudio comparado de las lenguas Americanas es indispensable tenerlas á todas arregladas con el idioma indio en primer lugar: esto ya se ha hecho aquí con el Mocoví y pienso hacer otro tanto con los vocabularios del Toba y Abipon; recién entonces podremos extender mas allá nuestras comparaciones, con el Mataco, Guaraní, Mojo, Chiquito y dialectos Caribicos. Solo así lograremos extender nuestros cánones de

interequivalencias fonéticas, única base segura para el estudio comparado de las lenguas Americanas.

Como se verá muchas de las voces están sin su correspondiente traduccion por la excelente razon que no la tengo, y he creido mejor que quede así, para que la supla el que ande con mas suerte que yo. Otras van explicadas, pero con su signo que expresa duda. Muy fácil será que se levante algun critico y me corrija la plana, pero yo me felicitaré de ello, pues ya habrá empezado á producir fruto mi simiente, que no trata de imponer dogmas, sinó de llamar el interés de los que descan saber, sugerir explicaciones, é invitar la cooperacion de los que sepan mas que yo. Se me concederá que hasta hoy lo que puede existir en este sentido se ha ocultado y no sirve á nadie. De la discusion sale la luz en materia de Ciencia, y para los Americanos no debe haber asunto mas interesante que las cosas Americanas y á *fortiori*, para el Argentino las Argentinas.

XLI

Los apéndices

Estas aspadas constan de lo siguiente:

1. Vocabularios Mocovés recogidos por el ingeniero don Juan Pelleschi.
2. Elementos de Gramática Mocovi sacados del «Mithridates» de Adelung.
3. Oracion Dominical en Toba y Abipon con traducciones por Hervas y Brigniel.
4. Vocabularios Chaquenses de Demersay, Mansfield y Mme. Bernard.
5. Disertacion sobre los equivalentes de la voz «agua» en várias lenguas y dialectos.

Estas piezas todas son de utilidad para el estudiante de las lenguas Americanas: las que no se conservan en M S forman parte de libros demasiado raros, que solo se encuentran en algunas bibliotecas públicas, y colecciones particulares prácticamente inaccesibles.

CONCLUSION

Ya he llegado al término de un trabajo que para mí, ha sido tan interesante como el viaje de un explorador en los laberintos de una tierra incógnita. Empecé sin norte, porque en realidad no se podía llamar tal el esqueleto que se encuentra en Adelung sobre los principios gramaticales de la lengua Mocoví, y para utilizar lo que encontraba en Dobrizhoffer tenía que suplementar mucho y que descubrir por propia cuenta aun en ese interesante idioma. Confieso con gusto, que á pesar de todo, el ameno Padre me ha servido de mucho, y que acaso una mitad de lo que he escrito no hubiese tenido razon de ser si no hubiese contado con este colaborador, tanto mas importante desde que tenía yo á la mano el precioso MS de Briguel con que cotejarlo.

Por lo que respecta á la lingüística del Chaco Argentino creo poder decir, que se ha abierto senda en medio de ese caos de idiomas, y que otros podrán concluir la obra que aquí se inicia. Yo no sé palabra de Mocoví, como idioma hablado, pero ello no quita que un estudio del fonetismo Chaquense me permita escribir algo que no sea disparate en materia de estos idiomas, mientras que la amable generosidad de los dueños de MSS. Sres. Lamas, Mitre y Pelleschi, me han puesto en el caso de dar á conocer lo que aquellos me enseñaban, leídos á la luz de otros conocimientos adquiridos en el estudio de las demás lenguas Americanas.

Creo no equivocarme al decir que he evitado todo dogmatismo en mis apreciaciones, que ellas se fundan en ejemplos recogidos á fuerza de investigar autores, vocabularios, etc., y que lo que es hipótesis va anunciada como tal.

De la Etnología Americana bien poco he dicho, porque cuanto mas estudio mas me convenzo que ella depende no de la Lingüística, sino de la Antropología. Esta ciencia tiene que determinar las razas que han poblado nuestra América, y entónces recién podrá entrarse á resolver el problema de cual de ellas fuera la que inventó ó evolucionó tal ó cual idioma. Lo mas seguro es que muchas tribus hablan lenguas que no son las suyas de raza. Parece un contrasentido étnico que los feroces Chiriguanos y los mansos Carios ó Guaraníes de las Misiones Jesuíticas hablasen un solo idioma. La craneología

nos deberá contar lo que haya de por medio, si son ó no una sola raza. Pero aun deslindado este punto, quedará aquel otro; cuál dió á la otra su lengua?

¿Cómo se entiende que salvajes como los Mocovés y Abipones usasen un idioma tan curioso y lleno de sutilezas gramaticales? Su desarrollo durante la permanencia de estas tribus en el Chaco no es del todo verosímil. Yo me inclinaría mas bien á creer que como muchas de las razas que hoy hablan el Aryanó, lo adquirieron de otros dueños del idioma. Es posible que desaparezca el maestro y que su saber se inmortalice en el alumno.

En Europa hoy se admite que por lo ménos cuatro diferentes razas hablan las lenguas Indo-Europeas, de las cuales una sola puede ser la raza dueña de esa habla. Ahora digo yo ¿no es posible también que ninguna de ellas lo sea, y que la cuna de la tal lengua se haya perdido en uno de los tantos cataclismos que han modificado la superficie de la tierra? El Sr. Isaac Taylor en su obra «El origen de los Aryanos» (1889) dá un resumen de los argumentos con que se ha desbaratado la idea preconcebida de que los Aryanos procedieron del Centro de Asia. Ya hoy es opinion rancia, insostenible, que la cuna de los Aryanos pueda hallarse en Asia: una línea entre Konigsberg y la Crimea sería el límite de su posible aproximación á aquel continente.

Pero no es esto todo: hoy ya se trata de buscar los abo-
lengos de las lenguas Indo-Europeas en las del grupo Ugro-Fines, pariente del Húngaro, Basco, Turco, etc., lo que es una herejía. Se ha dicho mas de una vez que solo por este lado podrian las lenguas Americanas emparentar con las Europeas, y he aquí que todo un Isaac Taylor al reasumir los argumentos de actualidad en pro y en contra de la supuesta cuna de los Aryanos, no halla mejor cosa que decir sino que pudo ser en país de Ugro-Fineses, porque los unen eslabones de lingüística que no se pueden ni deben desconocer.

Siendo esto así, nosotros los Americanos podemos ser espectadores de la contienda, y reirnos de las teorías que nos consignan primero á una recua despues á otra de salvajes, sin querer concedernos que acaso unos y otros debamos nuestra civilización, nuestro idioma á algun país, á algun centro que hoy no consta en la distribución geográfica de mar y tierra.

La lógica nos enseña, que así como hoy se está desbaratando todo ese cúmulo de ciencia aglomerado por los adoradores del Sanscrito, cuyo profeta mas simpático es el Sr. Max

Müller, y que tenía por objeto ensalzar el origen Asiático de todo lo bueno á costillas de los demás continentes, tambien se irán desvaneciendo muchas otras preocupaciones. La Craneología Americana tiene que revelar muchos secretos. Los sábios en Antropología sostienen que es mas persistente el tipo de un cráneo que el de una lengua, desde luego donde encontremos analogías craneológicas tendremos que confesar que las lingüísticas acaso sigan el mismo rumbo pese, á quien pese; y aquí dejaremos la discusion.

Un punto he creido haber establecido: la posibilidad de reunir las lenguas Americanas en dos ó tres grandes grupos: He citado el Atlántico ó Guaraní, el Pacifico ó Quichua y el Mojo-Caribico que se interpone entre los dos. Falta que la Craneología deslinda las confusiones etnológicas que forman estos grupos, porque de ninguna manera pueden uniformarse los tipos de lengua con los de raza. En Catamarca no mas tenemos los Indios de los Pueblos que son dolicocefalos, pelizos, oscuros, de pelo negro, lácio abundante y de facciones finas. Los Indios Calchaquies eran de otro tipo y creo que á ellos pertenecen ciertos individuos altos, flacos, sin nalgas ni abdómen. La distincion antigua de Diaguitas y Juries por algo se daba, aquellos eran los « Pueblistas », estos los alzados ó Nómades; pero ¿cuántos de estos no habría entre aquellos y vice-versa?

Mientras tanto en Catamarca no ha quedado mas lengua hablada que la Quichua ó General. Los nombres de lugar incluyen algunos que parecen ser de origen Araucánico, como Tudcun, Arauco, Coneta, etc., y otros que solo pueden ser Calchaquinos ó Cacanés. En el habla comun expresiones como *tucu*, la luciérnaga grande, *tutu*, fuego, *tuy*, qué calor, ó, ay me quemo, *chuy*, qué frio, pueden derivar su origen del Cacan; así tambien *cocó*, aguas, es Araucano; pero el país solo ha conservado el idioma del Cuzco, y no obstante los tipos de cráneos son muy varios, y muchos de ellos braquicefalos.

Así en el Chaco los Matacos hablan una lengua que presenta muchos puntos de contacto con las del tipo Mocoví; los Matacos son Indios inmundos, los del Chaco son aseados, viles aquellos, valientes éstos, mientras que en los Tobas tenemos un término medio entre los dos. Es á la Antropología que toca poner á cada nacion en su verdadero lugar étnico, como tambien tendrá que hacerlo cuando se trate de las naciones que hablan el Guaraní y el Quichua, el Mojo y el Caribe. Mientras

tanto queda subsistente el hecho que la costa del Atlántico es Guaranzante, la del Pacífico Quichuizante y que entre las dos hablas se interponen las del Mojo-Caribico-Chaco-Abipon, que no han dejado de extender su influencia hasta el Patagon y Araucano. La raíz *oc=occo=co* — agua — es una pista que la encontramos por todas partes en nuestra América, y que unida á estudios craneológicos podrá explicar muchas mezclas y anomalías. Raíces léxicas en comun podrían ayudar á explicar comunidad craneológica. La idea de aislamiento en las lenguas Americanas es tan poco fundada como resultará serlo en la etnología. Mientras no se pruebe que Montesinos inventára cuanto escribió acerca de las invasiones de hordas bárbaras al Perú, no podremos decir que carezcamos de pruebas históricas al respecto.

Concluiré con las palabras de Isaac Taylor en su « Orígen de los Aryanos ». p. 332.

« La obra de los últimos diez años en su mayor parte ha « sido de destrucción. Se ha reconsiderado el trabajo del medio « siglo anterior, teorías ingeniosas sí, pero sin base han sido « desbaratadas á diestra y siniestra y el campo ha quedado « despejado como para que en él se levante un nuevo y más « sólido edificio. ».

« Mientras que por una parte la Ciencia viene especializán- « dose, por la otra se ha demostrado que la correlación de las « Ciencias Prehistóricas es tan íntima como la de las Ciencias « Físicas. A la tiranía Sanscrita de marras, por suerte se le « pasó el día, y se ha advertido que deducciones filológicas « hechas al galopo tienen de ser corregidas sistemáticamente á « la luz de los resultados de lo prehistórico en materia de « arqueología, craneología, antropología, geología y del buen « sentido ».

Esto se escribe de los sabios Europeos cuando trataban de los Aryanos sus abuelos. Mañana ó pasado todas esas ciencias que cita Taylor acaso prueben que el Viejo y Nuevo Mundo contienen elementos étnicos en comun, y entónces innumerables analogías lingüísticas que hoy se desprecian servirán de otras tantas pruebas de contacto intercontinental. El libro citado de Taylor lleva fecha Diciembre 1889, desde luego es algo mas que moderno.

Haciendo uso del último recurso que nos permite el señor Taylor diré que el buen sentido nos enseña que tan fácil es que los Europeos, Africanos y Asiáticos sean primos étnicos de los Americanos como que no lo sean.

En 1874 Hehn escribía esto de Latham, el famoso filólogo Inglés :

« Así pues aconteció que en Inglaterra, patria de las extravagancias, se le metiera entre ceja y ceja á un individuo « excéntrico la idea de colocar la cuna de la raza Aryana en « Europa ».

Taylor. « The origin y the Aryans » p. 23.

Hoy es la opinion de Latham que prevalece, y la « Tiranía Sanscrita » se desmorona á pasos agigantados.

¿ Cuántas apreciaciones hechas acerca de nuestro Continente no seguirán el camino de la critica cruel hecha al filólogo Latham ?

Prosit omen.

S. A. LAFONE QUEVEDO.

Pilciao, Andalgá, Junio 11 de 1890.
